

OTRA HISTORIA DEL SUEÑO TRUNCADO

El 25 de mayo de 1943 era fusilado en las tapias del cementerio de Madrid (del Cementerio del Este) Felipe Loeches Gismero. Junto a él eran ejecutados ese día 11 personas más: Francisco Alonso García, Juan Aguera Bello, Mauricio Díaz Garnacho, Eusebio García Terrero, Mauricio Garnacho Vos, Sixto Hurtado Hurtado, Francisco Prado Pérez, Francisco Rajado Pérez, Moisés Sánchez Gallego, Antonio Sánchez Román y Balbino Vaquero Hurtado¹.

Felipe Loeches fue uno de tantos trabajadores vinculado al movimiento obrero. Natural de Alcalá de Henares, se afilió a la UGT en el año 1929 y fue uno de los más brillantes militantes que tuvo la sociedad complutense. Un trabajador que luchaba por los obreros. Su vinculación a la Casa del Pueblo, situada en la entonces calle Pablo Iglesias de la ciudad, se ceñía a instruir a los trabajadores alcalaínos para que conocieran e hicieran respetar sus derechos. Y por eso se afilió al grupo que, dentro del movimiento obrero, mayor raigambre tuvo en la ciudad: el socialista.



Diseño Sancho Ruiz Somalo

Maquetación Queimada

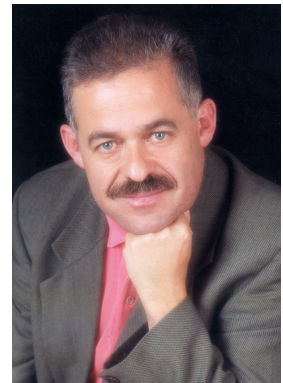
Prólogo Julián Vadillo Muñoz

ISBN 978.84-85735-72-3

Dep. Legal M-19295-2015

Primera Edición Septiembre 2015

PVP+IVA 12,00€



La Bicicleta. Memoria del fusilamiento de Felipe Loeches, jornalero, concejal y republicano.

Urbano Brihuega Moreno

Observé, con recelo y cautela, los restos mortales de mi padre, mejor dicho, lo que ellos decían que eran sus restos, diez años después de su fusilamiento. Nunca supimos con certeza el día y la hora que lo mataron. Los papeles dicen que fue el día 25 de mayo de 1943. Jamás admitiré que aquella hebilla oxidada del cinturón que nos mostraron fuese fehaciente testigo material que identificase a mi padre. Ahora sólo me queda de él un mudo recuerdo imperecedero y alguna fotografía. El recuerdo mudo en una memoria rota ha ahogado mis ansias de justicia durante muchos años.

Me pregunto a menudo cómo he podido vivir con esa carga de olvido durante tantísimo tiempo, supongo que ha sido por todo el miedo atroz y el hambre desesperada que pasamos todos cuando acabó la guerra. Me iba a la cama, muchos días, con un caldo de troncos de repollo, esperando que llegasen los falangistas acompañados de la guardia civil a cualquier hora de la noche para quitarnos todo lo que teníamos, colchones, ropas, las bicicletas de mis hermanos. He vivido muerto de miedo toda una vida, sin orgullo y sin dignidad. He sobrevivido a toda clase de miserias y humillaciones, lo menos que puedo hacer es contarlo. Los vencedores nos impusieron el silencio como una forma de vida, lo asumimos como propio conscientes de los peligros que nos rodeaban, de los riesgos constantes que pululaban como dagas voladoras en aquel ambiente hostil siempre amenazante. Mi madre nos prohibió hablar de mi padre, de su vida republicana, de las balas franquistas que lo mataron, no quería que dijésemos que a mi padre lo habían fusilado y, precisamente, aquella forma de vida, aquella manera de ser de mi madre fue la que preservó su memoria y la que me ha ayudado a recordar todo lo que vivimos aquellos años. La influencia de mi madre fue decisiva durante aquel tiempo de tinieblas, de oscuro y triste silencio.

Maestro de Enseñanza Primaria y Licenciado en Historia por la Universidad de Alcalá de Henares.

Profesor de Historia del IES Mateo Alemán. Alcalá de Henares.

Autor de algunos trabajos sobre Alcalá como “La Ciudad Patrimonio de la Humanidad” o “La otra Arquitectura del Siglo de Oro” y

“LA INSTRUCCIÓN PÚBLICA EN ALCALÁ DE HENARES

1873-1939”, un trabajo de investigación que fue Premio Ciudad de Alcalá de Henares 2004.

Ha publicado NACARINO. (Historias de la guerra, de las cárceles, de Alcalá..)

Y actualmente tiene terminada LA HIJA DE BEIGBEDER,

inscrita y registrada en el R.P. I. Nº 16/2014/5442

30 DE JULIO DE 2014 y editada online por Digital Books S.L.

ISBN 978-84-85735-72-3



9 788485 735723